

La segunda parte del libro, compuesta por tres capítulos, se centra en la reparación. Su experiencia en el acompañamiento a víctimas de abusos está a la base del estudio de Luis Alfonso Zamorano. Pone el acento en la necesidad de recuperar y restablecer la confianza dañada por quien abusó y el carácter sanador que tiene el vínculo que se construye en una relación de ayuda. Insiste, además, en la necesidad de que las instituciones eclesiales tomen partido a favor de las víctimas de manera decisiva desde la verdad, la transparencia y la reparación.

Una escucha empática es esencial para una Iglesia que pretende poner en el centro a las víctimas de abuso. Así lo plantea Andrea Zappulla en su estudio, afirmando que esta escucha comienza por no minimizar el daño causado ni el dolor provocado y que, además, requiere conciencia y responsabilidad en la rehabilitación de los abusados. El capítulo de David de Jesús Padrón es el que cierra esta obra, planteando el reto que implica las víctimas de abuso para el quehacer teológico y el nuevo horizonte que se abre para profundizar de modo nuevo en el misterio de la cruz y la resurrección de Cristo.

Ianire ANGULO ORDORIKA

Facultad de Teología. Universidad Loyola Andalucía (Granada)

AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico y GARCÍA MARTÍN, Andrés (coords.): *Estrategia. Una forma de pensar*, Silex y Academia de Artes y Ciencias Militares, 2021, 524 pp. ISBN: 978-84-19077-13-4.

La palabra estrategia se ha convertido en una especie de chicle, cuya pomposa goma rosácea, de tanto ser masticada, hubiera perdido el azucarado sabor que en su interior atesora. Así, podemos verla aplicada al fútbol, a los negocios, a la sanidad; incluso al comercio o la mercadotecnia. Cuando un concepto de origen político y, señaladamente militar, como el de estrategia, se ensancha tanto, pierde su significado original. Es lo que ha sucedido con este crucial sustantivo, hilo precursor de tantos acontecimientos en la historia de las naciones y que hoy se confunde con la táctica, la estratagema, la treta, todo tipo de plan e, incluso, de perfidia. Recobrar su sentido originario nos lo permite el libro que lleva por título *Estrategia. Una forma de pensar*, que aborda cuestiones relativas a la actualidad y evolución histórica de tal concepto. Por su contenido y por la riqueza de las miradas expertas con la que es tratada



la Estrategia, el libro invita a la lectura y muestra un evidente interés tanto para especialistas como para profanos.

El libro es el resultado de la colaboración de hasta 17 ensayistas militares de alta graduación de las tres Armas, todos ellos españoles y expertos en pensamiento o historia militar. Han sido convocados por dos coordinadores y coautores: el capitán de Fragata Federico Aznar Fernández-Montesinos y el coronel de Artillería, Andrés González Martín. El general Luis Feliú Bernárdez ha oficiado de editor. Prologa el libro el general Francisco José Dacoba Cerviño, director del Instituto Español de Estudios Estratégicos, seis de cuyos miembros firman otros tantos ensayos. La cubierta es de Daniel Navarro.

En el prólogo, el general Dacoba Cerviño aborda la extensión del ámbito estratégico, espoleado por las tecnologías, al ciberespacio, a las redes, al cosmos y resalta la realidad agonal y el riesgo que acompaña siempre a esta forma tan específica de pensar. Cuestión destacada resulta la prolongada primacía del pensamiento estratégico en clave anglosajona, que ha enunciado, desde hace tres siglos, la definición de los marcos conceptuales de actuación en los que se desplegó hegemónicamente la geopolítica mundial. Y lo hacía desde unos presupuestos asumidos de manera acrítica e inercial por casi todos los demás países.

Según Dacoba Cerviño, España, dados su enclave, su Historia y su Cultura, tiene plena capacidad de aportar al pensamiento estratégico global una producción propia, que culmina con este libro una trayectoria de singular creatividad teórica, desplegada desde hace décadas por el Instituto Español de Estudios Estratégicos, adscrito al Centro Superior de Estudios para la Defensa, así como desde la Academia de las Artes y las Ciencias Militares y otros centros de pensamiento.

La realidad mostraba, hasta ahora, un déficit en la percepción de las contribuciones españolas al pensamiento estratégico, pese a figuras de la talla del Marqués de Santa Cruz de Marcenado, reverenciado por Federico de Prusia en el siglo XVIII; a Evaristo San Miguel, Francisco Villamartín y José Almirante, en la centuria siguiente; y, ya en el siglo XX, pensadores, también militares, de la estatura de Vicente Rojo, Manuel Díez-Alegría, Felipe Quero o Miguel Alonso Baquer, entre muchos otros.

El libro aborda las reflexiones políticas de Nicolás Maquiavelo, el examen de los grandes estudiosos de Napoleón, Jomini y Von Clausewitz; las conflagraciones de masas y el despliegue de nuevos armamentos; las guerras de Indochina y Argelia; la dicotomía resistencia-contrainsurgencia; las constelaciones geoestratégicas de Estados Unidos, Rusia y el pensamiento oriental; más los escenarios con armas nucleares y las confrontaciones bélicas de nuevo tipo, entre otros enjundiosos aspectos, como el de la Ética y su proyección sobre la Estrategia o la teoría de los anillos de Warden.

En el ámbito teórico-doctrinal, se tratan los trasuntos conceptuales con una definición de Estrategia como arte de conducir los ejércitos, que implica respuestas diferentes a las aproximaciones que se hacen desde la Táctica, la Logística, la

Inteligencia u otras dimensiones del combate. La Estrategia, según define Federico Aznar, se superpone al Arte y con él determina una singular disciplina del conocer; tal disciplina resulta ser única por su metodología y su objeto. Es, pues, una forma de planificación mental basada en la comprensión de los fenómenos y acontecimientos relativos a la guerra, así como de sus variables y derivadas; incluye previsión, anticipación, planificación y repercusión; se despliega en escenarios de incertidumbre y ambigüedad; tras el examen de estas características, el estratega seleccionará las más relevantes. Una vez consigo, perfilará el encuadre del conflicto bélico que se trate de encarar, para así enmarcarlo dentro de hipótesis razonadas y brindar al decisor la posible resolución del problema bélico en cuestión. La Estrategia formula las preguntas cuya respuesta vendrá dada por la Política.

Todo ello se aplica a escenarios caracterizados por un frenesí de mutabilidad y evanescencia en el combate que impide hallar y sistematizar las regularidades que, según el coronel Andrés González Martín, le conferirían la legalidad otorgada por la condición de Ciencia, de la cual, la Estrategia carece. Deviene pues en una lógica en la que la intuición desempeña el papel que la vincula al Arte, argumenta Federico Aznar. Tal intuición, concebida como una suerte de pre-conocimiento, procede de una forma específica de sentir, la sensibilidad estratégica, que acomoda a escala teórica las piezas que, mediante un sereno discernimiento y enlazadas por el razonar estratégico, compondrán las claves de la victoria.

Según el coronel González Martín, la Estrategia no se basa en fenómenos sino en acontecimientos, en hechos, que resultan irrepetibles -de ahí su difícil cientificación-; más bien se caracteriza por asentarse sobre una lógica que define como extraña, donde la contradicción y la paradoja tienen su asiento. Esta dinámica agonal, subrayada por el general Dacoba Cerviño, conflictiva por contemplar dos voluntades en lucha, determina y complejiza la comprensión, popularización y acreditación de la Estrategia, disciplina tan crucial, necesaria y decisiva como desconocida por el gran público y que este interesante libro da cabalmente a conocer.

Rafael FRAGUAS DE PABLO

Doctor en Sociología, periodista y analista geopolítico